



PATRIMONIO ARTÍSTICO: PINTORES ARGENTINOS



DESPACHO PRESIDENCIA BCBA



Patrimonio artístico : pintores argentinos / fotografías de Carlos Villoldo. - 1a ed -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 2018.
80 p. + Juegos ; 15 x 21 cm. - (Museo Bursátil ; 3)

ISBN 978-950-599-087-0

1. Arte Argentino. 2. Patrimonio Cultural. I. Villoldo, Carlos, fot. II. Título.
CDD 709.82

Gerencia de Difusión y Desarrollo de Mercado de Capitales Bolsa de Comercio de Buenos Aires

Idea, producción y realización: Viviana Goldman y Leopoldo García Funes

Fotografía: Carlos Villoldo

Diseño gráfico: Estudio Punto y Coma – www.puntoycomadg.com.ar

Agradecimiento al personal de Secretaría, Presidencia y Vicepresidencia de la BCBA por su permanente apoyo durante la realización de este libro. Un agradecimiento especial a Héctor Alarcón, quien colaboró con la pre-producción y supervisión de esta edición.

Se terminaron de imprimir 2000 ejemplares en Kollor Press S.A. en octubre de 2018.
Uruguay 124 Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires, Argentina.

Distribución gratuita.

Hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723.

Impreso en Argentina.

colección museo bursátil

PATRIMONIO ARTÍSTICO: PINTORES ARGENTINOS

NÓMINA DE LA MESA DIRECTIVA 2018/2019

Presidente

Adelmo J. J. Gabbi

Vicepresidente 1º

Héctor A. Orlando

Vicepresidente 2º

Marcelo A. Menéndez

Secretario

Guillermo R. Gamble

Tesorero

Fernando A. Díaz

Prosecretario

César A. Tortorella

Protesorero

Jorge A. Levy

Vocales

Eduardo A. Santamarina

Cristiano S. A. Rattazzi

Adrián Werthein

Jorge R. Pérez

Rubén C. Mustica

Revisor De Cuentas Titular

Guillermo M. Ruberto

SOBRE LA COLECCIÓN

Esta es la tercera edición de la Colección Museo Bursátil, que tiene por objetivo difundir el patrimonio artístico y cultural de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (BCBA) y trascender las pizarras para alcanzar al público interesado por la historia y las artes en general.

La Bolsa de Comercio de Buenos Aires forma parte de la historia política y económica del país y de la Ciudad. Es justo integrarla en sus aspectos vinculados a las artes, como espacio vivo de la cultura argentina y porteña. Sus bellos e imponentes edificios han sido escenario de importantes acontecimientos y encuentros cotidianos que a lo largo de los años forjaron la identidad de la Asociación. Hay quienes han pasado circunstancialmente; hay quienes han dedicado gran parte de su vida a la Bolsa.

La Colección Museo Bursátil desea hacer honor a todas aquellas personas que dejaron su huella y, a la vez, dar testimonio de la actividad que hace seguir latiendo a esta centenaria Institución.

UN ACTO DE FE

Salvando las distancias, la adquisición de una obra de arte se asemeja bastante a la más noble de las inversiones bursátiles, esto es, la compra de una acción a largo plazo.

Igual que el aficionado a las artes con la obra que quiere poseer, el inversor se siente atraído por la acción que se le ofrece en el Mercado: está dispuesto a atesorarla buena parte de su vida, o incluso legarla a sus herederos, pues confía en que su valor se incrementará con el tiempo. No es una compra más. Se trata de un acto de fe en un producto humano valioso por sí mismo.

Esta nueva entrega de la Colección Museo Bursátil nos ha permitido redescubrir, a quienes trabajamos en la BCBA, una parte muy importante del patrimonio artístico, cultural e histórico que nos acompaña cotidianamente. Espero que el libro les permita a los lectores descubrir nuestro tesoro y empezar a disfrutarlo. Es argentino, parte del Ser Nacional, y está en la Bolsa.

Adelmo Gabbi

Presidente

1. el arte en la Bolsa



EL ARTE EN LA BOLSA

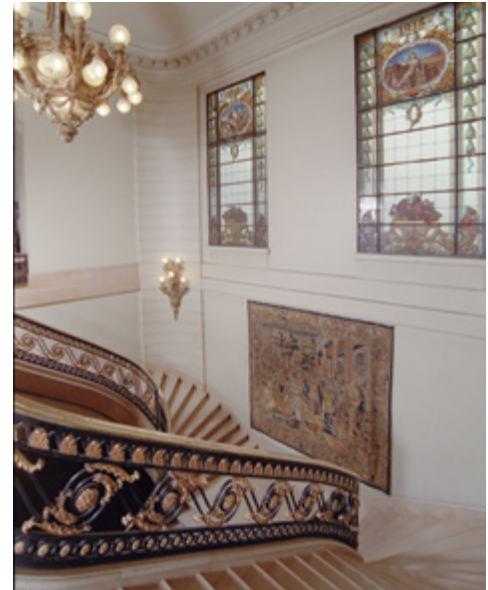
La Bolsa no es un museo de arte. Sin embargo, no sólo en los museos permanece viva la cultura de una sociedad.

Los edificios de Sarmiento 299 y de 25 de Mayo 359 ubicados en pleno centro porteño son obras de arte en sí mismas. Presentan detalles arquitectónicos de estructura como escalinatas, aberturas, columnas, luminarias, vitraux y herrería, por mencionar algunos.

Además de la gran variedad de elementos decorativos en la constitución edilicia, la Bolsa alberga un patrimonio artístico que se compone de objetos utilitarios y ornamentales que incluyen esculturas, tapices, mobiliario y una importante colección de cuadros a la cual homenajeamos en este tercer volumen de la Colección Museo Bursátil.

Puente sobre el Arroyo Maciel,
de Benito Quinquela Martín. Despacho
de Vicepresidencia.

Escalera de Honor
del Palacio Bursátil.





COMISIÓN DE CULTURA

Allí por la década de 1980, se inició una estrecha relación entre la promoción del arte y la Bolsa. A partir de la organización de actividades aisladas, se llegó a la creación de una Comisión de Cultura que vendría a darle mayor organicidad a una voluntad institucional de apoyo al arte musical y plástico, en especial.

“Todas estas actividades procuran acercar nuestra Institución al cumplimiento de un compromiso histórico tomado con la sociedad nacional: divulgar la cultura en beneficio del país.”, según palabras de las autoridades de la BCBA.

EL CICLO CULTURAL, UN CLÁSICO

Desde entonces, el apoyo a la actividad cultural por parte de la Asociación se ha sostenido ininterrumpidamente a lo largo de las décadas y se ha manifestado de diversas maneras.

Sobre el mueble que contiene los documentos históricos de la fundación de la BCBA se exhibe *Mañanita*, de Fernando Fader.

Niños en el Parque Lezama”
de Eduardo Sívori.





Los conciertos

En lo que respecta a los ciclos de conciertos, hubo épocas en las que se llevaban a cabo conjuntamente con organismos externos, como la Secretaría de Cultura de la Nación y Radio Rivadavia. Por su parte, la BCBA también armó su propia agenda de conciertos en vivo.

En un ámbito inesperado, pero no inadecuado, con características estéticas y acústicas inmejorables, orquestas y bandas sinfónicas, grupos de cámara, coros y otras formaciones dedicadas también a diversos géneros que abarcan la música académica, el tango, el folklore e incluso el jazz se han presentado en el Recinto Principal.

Este magnífico espacio de altísimo techo abovedado y acústica noble ha sido escenario de veladas memorables con la concurrencia de Socios de la Bolsa, amigos de la Casa, visitantes ocasionales, turistas y curiosos. La política de brindar estos conciertos con entrada gratuita ha



Arriba: Ballet Folklórico Nacional.

Abajo: Renacimiento Pop Orchestra.

Orquesta Sinfónica Nacional.





sido un significativo aporte a la actividad cultural de la Ciudad.

En la Bolsa también se han realizado proyecciones de óperas, ballet y conciertos internacionales. A esta tarea de difusión cultural se le han sumado, ocasionalmente, ciclos de cine-debate sobre documentales y clásicos de la pantalla grande argentina, con el apoyo del Instituto Nacional de Cinematografía.

Las artes plásticas

El tema del presente volumen requiere destacar la actividad que se ha desarrollado en relación a las artes visuales.

En esta área también se ha articulado con importantes organismos, como la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”.

En el espacio de exposición de la Bolsa, se han visto representadas disciplinas como la pintura, la escultura, el arte textil, la cerámica, la fotografía, el grabado, el dibujo, las artesanías y la pionera: el ikebana. También se han organizado salones;



Salón de Primavera 2016 de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos.

Página anterior: *Fiesta en la estancia*, de Cesáreo Bernaldo de Quirós. Despacho Presidencia BCBA.



el más reciente es el dedicado al Concurso de Pintura “160° Aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires”, organizado en el marco de los festejos por un nuevo cumpleaños de la Asociación.

En las últimas páginas de este volumen se reseñan con mayor grado de detalle las actividades vinculadas con las artes plásticas. Es de destacar que la agenda prevé una renovación constante de las muestras y una amplia acogida al arte contemporáneo en diversos temas, técnicas y formatos.

Apoyo al arte nacional

El apoyo al arte se expresa a través de diversas acciones que incluyen la adquisición de obras de arte, así como también su permanente exhibición, promoción y difusión.

Sala de espera, Despacho Presidencia BCBA



La Bolsa atesora una importante inversión en obras de arte. Ha adquirido cuadros de pintores argentinos, que conforman su colección de arte nacional. Esta inversión constituye un aporte económico a la cultura, que genera un efecto multiplicador en el estímulo a los artistas a continuar su trabajo.

La Bolsa brinda un espacio de exhibición. De esta manera abre sus puertas y mantiene vivo el legado cultural. Como ya es tradición, durante la Noche de los Museos, se puede visitar su Palacio Bursátil y gran parte de su patrimonio artístico.

Muestra de arte "Dual", Carrera de Gestión e Historia de las Artes de la Universidad del Salvador (2015).

Página siguiente: *Rancho cordobés*, de José Américo Malanca. Despacho de Vicepresidencia.







Desde la Bolsa también se promueve la actividad plástica. Se convoca a artistas que, en exposiciones colectivas, muestran su trabajo en el hall de entrada del edificio de 25 de Mayo 359, en una programación que, por lo general, se renueva cada dos semanas. Ocasionalmente, se organizan salones con premios adquisición y dinerarios.

Toda esta actividad se ve reflejada a través de los distintos canales de difusión con que cuenta la Asociación. Ya sea en papel, la Revista La Bolsa Hoy, como en formato digital a través del sitio institucional de Internet —www.bcba.sba.com.ar— y las redes sociales, se difunde lo pasado y lo por venir.



Muestra de arte “Dual”, Carrera de Gestión e Historia de las Artes de la Universidad del Salvador (2015).

Obras de Cesáreo Bernaldo
de Quirós en la Sala de Mesa
Directiva de la BCBA

II. las obras, los artistas

En las próximas páginas, el lector podrá conocer parte de la colección de cuadros que posee y exhibe la Bolsa de Comercio de Buenos Aires en sus diferentes salas, tanto aquellas con acceso al público, como ciertas otras de acceso restringido.

En su mayor parte, las obras corresponden a pintores del siglo XIX y XX. Un lote significativo fue adquirido por la Bolsa de Comercio durante la restauración del Primer Piso realizada a comienzos de la década de 1990. Otras se fueron incorporando al patrimonio de manera aislada y en diversas circunstancias. La Bolsa también ha recibido una importante cantidad de donaciones de los mismos artistas y obsequios de parte de entidades y particulares nacionales y extranjeros en ocasión de fechas destacadas. De modo que es voluminosa la cantidad de obras que conforman el patrimonio pictórico de la Asociación.

Se ha reunido la siguiente selección que no agota la totalidad de las obras, pero que aspira a representarla. Se incluyen obras de pintores argentinos, que en su mayoría han nacido en suelo nacional; otros aun siendo extranjeros han adoptado esta tierra para desarrollar su obra y su vida, por lo cual son considerados dentro de dicha categoría. Es de destacar que todos y cada uno han contribuido con su aporte a la conformación del arte nacional, instancia que a su vez perfila la identidad cultural del país.

CESÁREO BERNALDO DE QUIRÓS

Gualeguay 1879-1968.

Formado en la academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes en Buenos Aires, en 1900 Cesáreo Bernaldo de Quirós viajó becado a Europa, donde tomó contacto con grandes artistas españoles. Allí, su obra comenzó a recibir reconocimiento.

De regreso en el país en 1907, se sumó al grupo Nexus, formado por Pío Collivadino, Fernando Fader y Carlos Ripamonte, entre otros artistas de la época. Obtuvo el Gran Premio y Medalla de oro otorgados en la exposición internacional del Centenario, donde 26 de sus obras se exhibieron en una sala dedicada especialmente al artista entrerriano.

Durante su discurso en el homenaje realizado a Quirós en 1928 en el Teatro Cervantes, el poeta Leopoldo Lugones llamó a Quirós "el pintor de la Patria". La generación de 1880, que por aquella época buscaba una identidad nacional, adhirió a estas palabras, que hoy siguen vigentes para algunos estudiosos de la obra del artista.

Es de suponer que durante las seis décadas que Bernaldo de Quirós dedicó a la pintura haya reunido una colección estimada en unas 2000 obras. En la actualidad, tres honran a la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.



Hacia su destino.
Óleo sobre tabla.
121 x 110 cm.

Página anterior:
Fiesta en la Estancia.
Óleo. 107 x 115 cm.



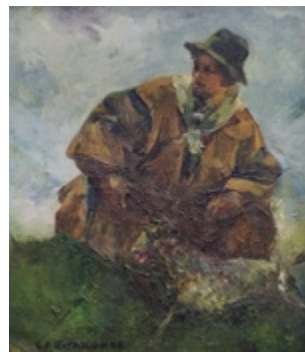


CARLOS PABLO RIPAMONTE

Buenos Aires, 1874 - 1968.

Hijo de padre italiano y madre criolla, Carlos Ripamonte se formó con el retratista francés Jean-Baptiste Curet y luego con el pintor italiano Miguel Carmine. En la Academia Estímulo de Bellas Artes fue discípulo de Ernesto de la Cárcova y luego gracias a la beca obtenida por concurso del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, entre 1900 y 1905 se perfeccionó en Europa. De regreso a Buenos Aires, Ripamonte se posicionó en la fuerte polémica en torno al arte local como defensor de las tradiciones y del proyecto nacionalista legitimado por el poder cultural de la época; es decir, también formó parte del Grupo Nexus.

En 1910, recibió el Primer Premio en la Exposición Internacional del Centenario de Mayo, donde Argentina participó con 235 trabajos. La obra de Ripamonte demuestra un profundo fervor por las costumbres, paisajes y vivencias de nuestra tierra, lo que le confiere un doble valor: artístico y documental. Sus obras están en museos públicos y en destacadas colecciones privadas. La Bolsa posee tres.



El emponchado.
óleo, 0.36 x 0.29 cm.



Soldado trompeta.
Óleo. 31 x 39 cm.

Página anterior: *La doma.*
Óleo. 140 x 105 cm.

FERNANDO FADER

Burdeos (Francia), 1882 – Ischilín (Córdoba, Argentina), 1935.

Hijo de una noble francesa y del ingeniero alemán Carlos Fader —quien trajo a la provincia de Mendoza adelantos como la luz, la energía hidroeléctrica y la explotación del petróleo—, durante años, Fernando debió batirse entre atender los negocios familiares y entregarse de lleno al arte. En 1913 un terrible aluvión que desciende de la precordillera arrasa con todos los bienes de la familia y la lleva a la quiebra. Fernando Fader decide retomar, y definitivamente, la pintura. Se había formado como artista en el ambiente renovador y crítico de la academia de Munich en el cambio de siglo.

A comienzos del siglo XX, surge una nueva generación de artistas que, aun en su diversidad, expresaba la réplica al eclecticismo académico de la generación de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes y pasa a desplazar a los viejos maestros del grupo fundador. Se conforma así el Grupo Nexus, presentado en 1907, y compuesto por artistas que luego de retornar a Buenos Aires, finalizados sus estudios en academias o talleres europeos, se inclinaron a una pintura que valoraba de manera explícita el provincialismo y tradicionalismo de estirpe hispánica.

Esta estética se encarna sobre todo en Fader y en Quirós. Fader pinta el campo e intenta representar la soledad y el silencio que, según él, eran las características del suelo argentino. Quirós se sumerge en la tradición.

En ese contexto, Fernando Fader expone por primera vez, en el Salón Costa en 1905. A partir de 1915 sus obras comienzan a lograr premios y cotizaciones importantes. En 1918, su resquebrajada salud lo lleva a asentarse en el clima benigno de Córdoba, donde trabaja casi hasta su temprana muerte. El entorno bucólico lo lleva a crear sus obras más conocidas; en las que además del paisaje, plasmó escenas de campesinos y del ambiente rural aspirando a cristalizar la esencia de la Nación.

Convertida en museo, su antigua casa de la aldea de Loza Corral alberga parte de su obra, que también se puede conocer visitando el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, el Museo Provincial de Bellas Artes “Emiliano Guiñazú”, en Mendoza, y el Museo Municipal de Bellas Artes de Rosario. La Bolsa se ve honrada con dos de sus obras.



Mañanita.
Óleo sobre tela. 85 x 109 cm.

Escena de campo.
Óleo. 74 x 54 cm.



EDUARDO SÍVORI

Buenos Aires, 1847 - 1918.

Hijo de genoveses, ricos comerciantes y armadores de barcos, entró en contacto con la pintura en los museos de Europa, adonde lo habían llevado los negocios familiares. A su regreso, y ya con veintisiete años, comienza su formación artística.

Durante dos temporadas (1873–1876 y 1882–1891) residió en París, donde frecuentó museos y tomó lecciones de dibujo y pintura.

De regreso a Buenos Aires, en 1876, junto a Eduardo Schiaffino y otros artistas de la época, impulsó la fundación de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Esta Sociedad, cuya academia hacia 1905 había crecido de tal manera que hizo necesaria su transferencia al ámbito nacional, fue el antecedente del desarrollo de las artes plásticas en la Argentina. De allí se desprendieron escuelas, academias, el Museo Nacional de Bellas Artes y el Salón Nacional.

En 1887, Eduardo Sívori fue admitido en el Salón de París con *Le lever de la bonne - El despertar de la criada*, un desnudo naturalista que despertó comentarios dispares en la prensa francesa, aun cuando el solo hecho

de resultar visible para ella –entre la innumerable cantidad de obras enviadas al Salón– puede ser considerado un triunfo. La obra, que representa a una criada comenzando a vestirse en la exigua luz de la madrugada, fue enviada a Buenos Aires para ser exhibida en el local de la Sociedad Estímulo, y aunque la prensa porteña la promocionó como un “escándalo” ya desde dos meses antes de su arribo, generó numerosas adhesiones que fueron recogidas en un álbum con más de doscientas firmas inaugurado por la Sociedad Estímulo de Bellas Artes para dejar testimonio del evento. El despertar de la criada se exhibe hoy en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Eduardo Sívori ejerció la docencia durante muchos años. Actuó también como representante de la Comisión Nacional de Bellas Artes, dependiente del ente dedicado a organizar los festejos de los cien años de la Revolución de Mayo. Dicha comisión preparó la Exposición Internacional de Arte del Centenario, abierta al público en 1910.

Pintor, dibujante y grabador, Sívori es reconocido como uno de los primeros artistas argentinos en in-

cursionar en el aguafuerte, técnica por excelencia del grabado.

Artista prolífico, continuó pintando y enviando obras a los Salones Nacionales desde su fundación en 1911 hasta el mismo año de su muerte.

Niños en el Parque Lezama.
Óleo sobre tela. 148 x 98 cm.



BENITO QUINQUELA MARTÍN

Buenos Aires, 1890 – 1977.

Quinquela nació en el barrio de La Boca y desde pequeño trabajó descargando carbón en el puerto. Tomó sus primeras clases de dibujo con un carpintero y en 1907, luego de abandonar la escuela primaria para ayudar en la carbonería familiar, ingresó al Conservatorio y se vinculó con quienes formaron el clima artístico del barrio.

En 1914 participó del Primer Salón de Recusados del Salón Nacional: la primera de una serie de exposiciones de artistas cuyas obras no fueron aceptadas en el Salón Nacional. En 1918, Pío Collivadino, director de la Academia Nacional de Bellas Artes, conoció sus trabajos y gestionó su primera muestra. Hacia 1920, Quinquela comenzó a realizar giras y para 1930, había expuesto en las capitales más importantes del mundo y sus obras formaban parte de importantísimas colecciones públicas y privadas.

A pesar del futuro promisorio que le esperaba en el exterior, tomó la determinación de devolverle a La Boca todo lo que él consideraba que el barrio le había dado. Se dispuso a crear allí un polo cultural, educativo y sanitario. En 1933, donó al Estado un terreno de su propiedad

para construir un edificio destinado a una escuela primaria, un Museo de Artistas Argentinos y un espacio para vivienda y taller del artista. En 1959, por iniciativa suya se inauguró el pasaje artístico Caminito.

“Para la gente esclava de las preocupaciones materiales, los hombres de espíritu viven en estado de locura”, sostenía Quinquela. Y dispuesto a honrar esa “locura”, en 1948, creó la “Orden del Tornillo que le falta” que, hasta 1976, distinguió como miembros a grandes personalidades de las más diversas disciplinas culturales, científicas y sociales, que según el propio Quinquela fueran “cultores de la Verdad, el Bien y la Belleza, con la esperanza puesta en el espíritu del hombre y su fuerza creadora”. Durante las ceremonias, Quinquela vestido con un particular uniforme de “Almirante” cuyos botones eran tornillos, les recordaba a los nuevos integrantes de la Orden el compromiso de no perder jamás la “locura luminosa” que los hacía indispensables para el bien común.

Hoy se puede visitar la Casa - Museo de Benito Quinquela Martín, donde se exhiben sus grandes obras y objetos personales. La Bolsa, cuenta con dos de sus obras.



Puente sobre el Arroyo Maciel.
Óleo. 98 x 88 cm.

Día gris en la Boca.
Óleo. 88 x 99cm.





LUIS ADOLFO CORDIVIOLA

Buenos Aires, 1892 – San Isidro, 1967.

Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes y en 1912, becado por el Gobierno Nacional, viajó a perfeccionarse en París. De regreso en la Argentina, en 1916 obtuvo el Premio Estímulo y, luego, el Primer Premio del Salón Nacional de Bellas Artes.

En Europa, vivió unos meses en Mallorca. Quizás, aquellos paisajes y la luz que reciben hayan decidido a Cordiviola procurar la diafanidad y claridad para sus pinturas. En busca de esa luminosidad se afincó en Cabalango —un paraje de Tanti, en la provincia de Córdoba— donde realizó buena parte de su obra. Pasaba largas temporadas pintando al aire libre y alternaba permanencias entre este rincón de Córdoba y su antigua casona de San Isidro.

Luis Adolfo Cordiviola expuso en importantes ciudades como Venecia, París, Roma, Madrid y Nueva York. En Argentina, se pueden visitar sus obras en el Museo Nacional de Bellas Artes, el Municipal Eduardo Sívori, y en museos y colecciones privadas de otras ciudades del país y del exterior. La Bolsa atesora tres de sus obras.



Alto en el camino. Óleo sobre hardboard. 61 x 79 cm.

Página anterior: *Calle de pueblo.* Óleo. 42 x 34 cm.

RAÚL SOLDI

Buenos Aires, 1905 - 1994.

Inició sus estudios en la Academia Nacional de Bellas Artes y en 1921 viajó a Europa. Permaneció en Alemania y luego en Milán, Italia, en donde se vinculó al grupo de artistas de vanguardia congregado en torno de la *Galería del Milione*. De regreso en la Argentina, fue becado por la Comisión Nacional de Cultura para estudiar escenografía en Estados Unidos. Trabajó en Hollywood. A partir de 1934 comienzan las muestras y los premios.

Realizó una serie de frescos de la iglesia de Santa Ana, Glew, en los alrededores de Buenos Aires, la cúpula de la Galería Santa Fe y la cúpula del Teatro Colón de Buenos Aires. "Siempre sentí pasión por la pintura mural: una cúpula, las paredes de la capilla de Glew, los tapices que cuelgan en salas públicas, los frescos de los templos que he pintado para muchos, me acercan a la gente, me devuelven mi obra recreada por los ojos de los otros", explicó Soldi alguna vez.

La Bolsa conserva un cuadro suyo; sin embargo, cuando le preguntaron cuál era su mejor obra, respondió: "yo diría que la escuela para adultos que fundé en Glew".



Paisaje con coche.

Óleo sobre tabla. 45,50 x 54 cm.

EDUARDO DE MARTINO

Sorrento, Italia 1836 - Hampstead, Inglaterra, 1912.



Pintor y grabador italiano, estudió en la Escuela Naval de Nápoles y sirvió en la marina de guerra italiana hasta fines de la década del 50. Un par de años antes había llegado a nuestras costas, abandonando su carrera de marino para dedicarse al arte. Estuvo en Uruguay y en Brasil. Recibió lecciones del pintor uruguayo Juan Manuel Blanes.

Se destacó como marinista y pintor de batallas navales. Documentó hechos de la historia naval rioplatense. Realizó una exhibición de sus obras en Buenos Aires, en 1889. En los últimos años de su vida, radicado en Inglaterra, se convirtió en artista oficial de la Corona. Hay pinturas suyas en el Museo de Greenwich, Inglaterra, y está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y en varios museos del Brasil. La Bolsa conserva dos obras de su autoría.



Marina.

Témpera en grisalla. 20 x 12 cm.

Fragata.

Témpera en grisalla. 14 x 8 cm.

EMILIO PETTORUTI

La Plata, 1894 – París, 1971.



Sierras de Córdoba.

Óleo. 18 x 23cm.

Emilio Pettoruti estudió en la Academia Provincial de Bellas Artes en su ciudad natal y luego, becado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, se trasladó a Italia donde conoció y recibió la influencia de los futuristas; también recorrió museos del país, estudiando a los maestros renacentistas. Con posterioridad trabó contacto con las más importantes tendencias vanguardistas de la época y forjó una gran amistad con Xul Solar.

De regreso a la Argentina, introdujo en los círculos pictóricos las premisas estéticas del futurismo y el cubismo. Desarrolló una intensa tarea de divulgación del arte de vanguardia a través de conferencias, revistas, diarios y frecuentes exposiciones individuales y colectivas. Fundó y dirigió la revista *Crónica de Arte*, publicación del Museo de Bellas Artes de La Plata, del que fue dos veces director, a fin de dar a conocer en Europa el arte argentino y latinoamericano. En 1942 expuso en museos de 22 ciudades de Estados Unidos.

Sus obras se continúan exhibiendo en los principales museos de la Argentina y el mundo. La Bolsa conserva dos de ellas, dedicadas a paisajes de las sierras de Córdoba.

HÉCTOR BASALDÚA

Pergamino, 1894 – Buenos Aires, 1976.

Graduado en la Academia Nacional de Bellas Artes, fue becado por la provincia de Buenos Aires para perfeccionarse en Europa, donde se interesó por la escenografía. Luego de numerosas exposiciones y de regreso en Buenos Aires, fue nombrado escenógrafo del Teatro Colón. Basaldúa realizó prácticamente todas las escenografías de las óperas y ballets que se representaron entre 1932 y 1950.

También se destacó como ilustrador de obras literarias como *Fausto*, de Estanislao del Campo; *Canto a Buenos Aires*, de Manuel Mujica Láinez; *Sonetos del Jardín*, de Silvina Ocampo; *El Encuentro*, de Jorge Luis Borges, entre otras.

Sus obras figuran en el Museo Nacional de Bellas Artes, así como en el de Santa Fe, La Plata, Rosario, San Juan, Tandil y Bahía Blanca. También se exhiben en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y en el Museo de Brooklyn, y en numerosas colecciones privadas. La Bolsa cuenta con una de sus obras.

Balcón.
Óleo. 59 x 72 cm.



JUAN BATTLE PLANAS

Torroella de Montgrí, Gerona, España, 1911 – Buenos Aires, Argentina, 1966.

Juan Battle Planas llegó a la Argentina en 1913. Luego de cursar la escuela industrial con orientación en mecánica y tinturas, estudió grabado en metal. A instancias de su tío, el artista plástico José Planas Casas, desde muy joven se vinculó con el medio artístico. En 1959 se realizó una exposición en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires con 106 obras suyas.

Para desarrollar su obra, Battle Planas se inspiró en corrientes de contenido espiritual como la filosofía zen y el psicoanálisis, y se acercó al surrealismo de un modo muy personal, utilizando el automatismo como técnica creadora, en la que el artista comienza a trabajar sin ideas preconcebidas y no sabe cuál será el resultado. Tuvo un papel muy destacado en la formación de otros artistas. En la Ciudad de Buenos Aires, se pueden apreciar murales de Juan Battle Planas, como el clásico que engalana el Hall Central del Teatro San Martín. La Bolsa conserva uno de sus cuadros.

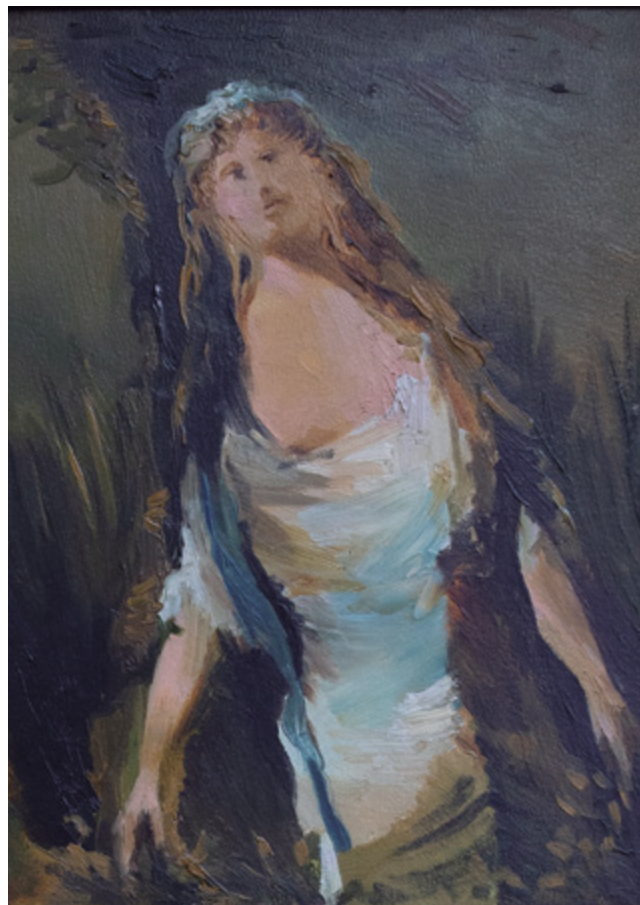


Figura.
Óleo. 26 x 34 cm.

JUAN CARLOS CASTAGNINO

Mar del Plata, 1908 – Buenos Aires, 1972.

Pintor y dibujante, cursó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova” y, en forma particular, en los talleres de Lino Enea Spilimbergo y Miguel Carlos Victorica. Más adelante completó su formación en Europa. Integró junto al artista mexicano David Álvaro Siqueiros y los argentinos Lino Enea Spilimbergo y Antonio Berni, el equipo poligráfico que en 1933 pintó un mural en el sótano de la quinta de Natalio Botana, director del diario “Crítica”. Ese *Ejercicio plástico* hoy se exhibe en el Museo Casa Rosada de Buenos Aires. En 1946 participó de la realización de los murales de las Galerías Pacífico ubicadas en Florida y Córdoba del centro porteño. En 1948 ganó el Premio Nacional de Pintura. A pedido de la editorial universitaria Eudeba, en 1962 ilustró una edición especial del *Martín Fierro* de José Hernández.

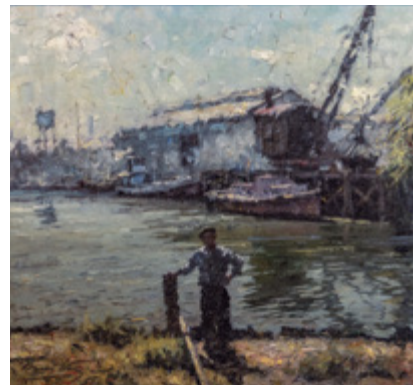
El aprendiz.
Óleo. 60 x 43 cm.



OSCAR VAZ

Buenos Aires, 1909 – 1987.

Hijo de inmigrantes andaluces, Oscar Vaz nació en Barracas. Recorrió los muelles desde niño, acompañando a su padre en su tarea de despachante de aduana, y así comenzó su amor por el Riachuelo. Siempre dibujó, pero recién a los 30 años tomó sus primeras clases. En 1945 Justo Lynch, el pionero de nuestros marinistas, descubrió sus trabajos y quiso conocerlo. Desde entonces, fue su maestro. En 1946, Vaz inauguró su primera exposición individual. Las ventas de las marinas que presentó le permitieron devolver el dinero que había pedido prestado para alquilar el salón. De allí en más el éxito económico fue una constante en su trayectoria: sus exposiciones se vendían en pocas horas. En 1947 recibió el Premio Estímulo del Salón Nacional, al que seguirían numerosas distinciones. Al cumplir 50 años, viajó a Europa. Bajo el auspicio del Consulado General de la República Argentina se realizó al año siguiente una muestra en una galería de Barcelona, España. También expuso en Gerona y en Perpignan, Francia. La Bolsa posee tres obras suyas.



Río Azul.

Óleo sobre tela. 68 x 59 cm.

El lancharo.

Óleo sobre tela. 76 x 66 cm.



Barcazas.

Óleo. 30 x 42 cm.

MANUEL LARRAVIDE

Montevideo, Uruguay 1871 - 1910.

Interrumpió sus estudios universitarios para dedicarse a la pintura de manera autodidacta. El pintor Juan Manuel Blanes y el ingeniero Carlos Honoré contribuyeron a su formación artística, no como maestros, sino como consejeros y amigos. En 1897, Larravide se trasladó a Buenos Aires y, luego de graduarse de guardiamarina, navegó con las fuerzas navales argentinas por los mares del sur. Posteriormente realizó dos viajes a Europa; en el primero expuso sus obras en Barcelona y Madrid, mientras que en el segundo las presentó en París. Actualmente sus cuadros pueden encontrarse en museos de Montevideo y Buenos Aires, donde el pintor brindó numerosas exposiciones individuales. Su vastísima obra comprende dibujos, óleos, acuarelas y aguazos dedicados a la marina. La Bolsa recibe a los visitantes en la Sala de Espera de la Presidencia con uno de sus cuadros.

Pescadores de Montevideo.
Óleo sobre tela. 93 x 65 cm.



JOSÉ AMÉRICO MALANCA

Córdoba, 1897 – La Rioja, 1967.

Comenzó a pintar desde muy pequeño en el patio de su casa. Fue el maestro Alejandro Carbó quien le regaló sus primeras herramientas de trabajo: una caja de pinturas y una paleta que conservó hasta el fin de sus días. Estudió en la Academia Provincial de Bellas Artes. En 1923 obtuvo una beca que le permitió recorrer Europa. De regreso, viajó por América Latina gracias a una beca del gobierno de la provincia de Córdoba. Recorrió el norte del país junto a Bolivia y Perú, y completó su itinerario americano con viajes a Panamá, Cuba, Chile, Paraguay, México y Estados Unidos. Malanca quedó atrapado por la América precolombina y colonial, refulgente y sufrida. Las iglesias, las calles, la cordillera andina y el altiplano fueron los temas predominantes en su obra. Realizó exposiciones en: Nueva York, La Paz, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, La Plata y Rosario.



Rancho cordobés.

Óleo sobre tela. 75 x 99 cm.



Camino en la huerta.

Óleo sobre tela. 65 x 65 cm.

JACQUES WITJENS

La Haya, Holanda 1881 – Buenos Aires, Argentina, 1956.

En busca de horizontes más promisorios, en 1920 llegó Jacques Witjens a Buenos Aires. Vivió 20 años en el Tigre. Luego se mudó al barrio de Belgrano. En el país desarrolló lo más significativo de su labor plástica. Paisajista esencialmente autodidacta, Witjens plasmaba en el lienzo las ondulaciones de un paisaje cordobés, al igual que la imagen de un molino envuelto en la bruma de su tierra natal. Pintaba al aire libre o en su taller en la calle Sarmiento entre San Martín y Florida, donde escuchaba a Mozart, Haydn y Beethoven, y frecuentaba a los ejecutivos de empresas de los Países Bajos.

Obtuvo el Premio Especial al Mejor Paisaje del Delta en el V Salón de Arte de la ciudad bonaerense de San Fernando y el Premio Único a Extranjeros en Pintura del XXXVII Salón Nacional de Artes Plásticas. La Bolsa conserva dos de sus obras.

Parvas.

Óleo. 39 x 29 cm.

Botes en la orilla.

Óleo. 23 x 17 cm.



MARIETTE LYDIS

Viena, Austria 1887- Buenos Aires, Argentina, 1970.

Mariette Lydis, nacida como Mariette Ronsperger, en el seno de una adinerada familia judía transcurrió su infancia entre el teatro, la poesía y la ópera, lo cual tuvo un impacto duradero en su arte visual. Bajo la influencia de las pinturas del japonés nacionalizado francés Léonard Tsuguharu Foujita, la obra de Lydis trascendió por sus particulares retratos.

Durante la ocupación Nazi en París, Lydis huyó a Inglaterra y de allí a América del Sur. Se instaló en Buenos Aires, donde vivió hasta su muerte. Sus obras se encuentran en el Museo Victoria y Alberto de Londres y en el Fogg Art Museum de Harvard University. La Bolsa conserva dos de sus obras.



Niñas.

Óleo sobre tabla.

22 x 17 cm.

Figura de niño.

Óleo. 58 x 72 cm.

WALTER NAVAZIO
Córdoba, 1887 - 1921.



Jardín gris.
Óleo sobre tela. 100 x 70 cm.

ALBERTO VALENZUELA LLANOS
Chile, 1869 - 1925.



Paisaje en la Cordillera en el Cajón del Maipo.
Óleo. 94 x 62 cm

ÍTALO BOTTI

Buenos Aires, 1889 - 1974.



El parque.

Óleo con boceto al dorso. 37 x 55 cm.

MANUEL MUSTO

Rosario, 1893 - 1940.



Otoño.

Óleo sobre tela. 89 x 78 cm.

ARMANDO REPETTO
Buenos Aires, 1893 - 1968



Serranía.
Óleo. 34 x 44 cm.

VICENTE INDALECIO PEREYRA
Tucumán, 1893 - 1973.



Paisaje.
Óleo sobre tela. 68 x 98 cm.

KENNETH KEMBLE

Buenos Aires, 1923 – 1998



Paisaje quebrado.

Acrílico sobre tela. 100 x 80 cm.

“La pintura no ha muerto. Yo estoy vivo”, dijo Kenneth Kemble en respuesta a cierta crítica de los años 60 y 70, que afirmaba el fin de la práctica pictórica en la Argentina.

Maestro de maestros, Kemble abrió las puertas de un nuevo tipo de arte que rompió con las reglas del arte tradicional.

Su trabajo disolvió los límites de los géneros artísticos y, así, instauró una nueva visión que se tradujo en la producción de otro tipo de objetos, instalaciones y arte de acción, como las performances.

Como técnica para la producción de muchas de sus obras, prefirió el collage en el que incorporó elementos como chapa, papel de lija, maderas, clavos, arpillera, vidrios, y otros materiales, todos con las correspondientes huellas del tiempo y del uso.

Kemble no solo logró abrir puertas desde su producción en las artes visuales, sino también a través de la palabra. Entre 1960 y 1972, fue el crítico de arte del diario argentino en habla inglesa, *Buenos Aires Herald*.

ROGELIO POLESELLO

Buenos Aires, 1939 – 2014

En 1958 se graduó como profesor de grabado, dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón". Al año siguiente realizó su primera exposición individual, donde empezó a investigar las posibilidades del arte óptico a partir de composiciones geométricas. A lo largo de casi 60 años experimentó con la abstracción geométrica y óptica por medio de técnicas como el grabado y los objetos acrílicos, con los que logró generar efectos ópticos que descomponen la imagen. Es considerado uno de los mayores exponentes del arte óptico en Latinoamérica. Participó de experiencias que trascienden el mundo de la plástica, vinculadas con la arquitectura, el diseño ambiental, el diseño textil, body painting e intervenciones en espacios públicos. Las obras de Rogelio Polesello han sido expuestas en numerosos museos y galerías nacionales e internacionales.

Talismán.

Acrílico sobre papel. 38 x 34 cm.





LÍBERO BADÍI

Arezzo, Italia, 1916 – Buenos Aires, 2001

Líbero Badíi fue un escultor emblemático del siglo XX. Nacido en Arezzo (Italia) y nacionalizado argentino, se inició en el taller de marmolería de su padre, y luego se formó en Buenos Aires.

A finales de los años 60 Badíi comenzó a desarrollar el concepto de “arte siniestro”, como una forma de concebir la producción artística latinoamericana. En palabras del escultor, “Lo que escapa a las posibilidades humanas es siniestro.” Este concepto es abordado por el artista como lo opuesto a lo clásico entendido como los fundamentos estéticos heredados de los grandes maestros.

Expuso sus obras en museos e instituciones de Argentina, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia y España. En el Barrio de Belgrano, en la histórica Casa Alsina, se encuentra el Museo Líbero Badíi, enteramente dedicado a su obra.

Tres hojas verdes.

Pastel. 47 x 32 cm.

CARLOS ALONSO

Mendoza, 1929

En 1944, a los 15 años, Carlos Alonso ingresó en la Academia de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Cuyo y en 1950 se trasladó a Tucumán para estudiar con Lino Enea Spilimbergo. En 1954 viajó a Europa, donde expuso en París y Madrid, y en 1959 ganó el concurso organizado por la editorial Emecé para ilustrar la segunda parte del Quijote, de cuya primera se había encargado Salvador Dalí.

Actualmente reside en Unquillo, Córdoba. Durante la preparación de esta reseña, se presentaba en Buenos Aires una muestra de sus obras, titulada por el propio Alonso como "Vida de pintor", con homenajes a grandes maestros de la pintura. La selección con obras prestadas por el mismo Alonso para la realización de esta muestra, además, abordaba la temática de la muerte de la pintura, de la cual Alonso descrea. La obra que conserva la Bolsa es parte del homenaje a Vincent Van Gogh.

Obra de la serie Homenaje a Vincent van Gogh.

Óleo, 70 x 70 cm.



NOÉ NOJECHOWICZ

Polonia, 1929 – Buenos Aires, 1998

De pequeño, emigró con su familia a la Argentina y se consagró como un pintor surrealista argentino. Su maestro fue Juan Batlle Planas.

“...Una noche, después de clase, lo acompañábamos varios alumnos desde el taller hasta su casa. Íbamos siempre por la calle Independencia, el paseo se había convertido en una costumbre que disfrutábamos todos. De pronto se nos cruza lo que parece ser una mendiga, un personaje extraño y algo siniestro, envuelto en una especie de manto oscuro de pies a cabeza. Batlle se detiene, observa, y luego nos dice, mientras reanudamos la marcha: ‘Si uno pinta ese ser, seguro que no le creen y lo llaman surrealista’...”

A partir de 1964, exhibió sus trabajos en todo el mundo y ganó diversos premios. En 1991, fue uno de los elegidos para tomar parte en una de las primeras exhibiciones de arte argentino en China y Hong Kong.

Los frutos terrestres.
Óleo sobre tela. 35 x 50 cm.



ANA TARSIA

Buenos Aires, 1931 - 2017

Luego de cursar estudios de la Escuela de Bellas Artes, se perfeccionó asistiendo a los talleres de diversos maestros como: Juan Batlle Planas, quien la introdujo en el surrealismo, y Aída Carballo, maestra de la disciplina que fue su gran amor: el grabado.

Ana Tarsia ha realizado exposiciones de su obra desde 1951. Con una larga trayectoria como docente, realizó muestras individuales en Argentina y en el extranjero: Alemania, México, Perú, Estados Unidos y participó en ferias de arte internacionales y en salones nacionales y provinciales, donde obtuvo premios.

Su inquietante lenguaje plástico fue el origen de numerosas invitaciones para la ilustración de publicaciones como *El Cantar de los Cantares*, del Centro Editor de América Latina.



Diálogo en La Paternal.

Técnica mixta (tinta y lápiz). 35 x 50 cm.

VICENTE FORTE

Lanús (Pcia. de Buenos Aires), 1912 - 1980

Este pintor de Lanús egresó de la Escuela de Bellas Artes y luego se formó con Lino Enea Spilimbergo y Emilio Pettoruti. Ganó importantes premios y hoy su obra integra el patrimonio de importantes museos.

Barca y naturaleza muerta.

Óleo. 149 x 74 cm.



ERNESTO DEIRA

Buenos Aires, 1928 – París, 1986

Se recibió de abogado en la Universidad de Buenos Aires en 1950 y en 1954 inició su formación como pintor con Leopoldo Torres Agüero, que luego continuó con Leopoldo Presas. En 1958 realizó su primera muestra individual y en 1960 conformó el grupo Nueva Figuración, junto con Luis Felipe Noé, Jorge de la Vega y Rómulo Macció. Esta formación de artistas marcó un estilo que buscaba pintar al hombre de posguerra, pero sin caer en la abstracción absoluta ni en la figuración obvia. Para plasmar la imagen del hombre utilizaron el collage, chorreaduras y énfasis en la expresión.

En 1964, Deira realizó muestras colectivas en América y Europa y desde 1975 residió en el Viejo Continente donde participó en numerosos salones individuales y grupales. Obtuvo becas del Fondo Nacional de las Artes, de la Fundación Fullbright, el Premio Lozada (Salón de Acuarelistas y Grabadores) y el Premio Palanza. Se encuentran obras de Ernesto Deira en numerosos museos nacionales e internacionales. La Bolsa conserva uno de sus cuadros.



Frente al mar.
Óleo. 40 x 50 cm.

DOMINGO D'ONOFRIO

Buenos Aires, 1925 - 2007



Con orígenes en un hogar humilde, cursó en la Escuela Nacional de Artes Plásticas “Manuel Belgrano”, en Buenos Aires, donde tomó contacto con el ambiente de la plástica. Recibió influencias de Pettoruti y Spilimbergo. Desde el realismo inicial hasta la máxima abstracción posterior, toda la obra de D´Onofrio está desarrollada a través del paisaje, el “ámbito natural” de su pintura.

A lo largo de más de 60 años, pasando por diversos períodos, la obra de D´Onofrio fue exhibida en decenas de exposiciones individuales y colectivas, en galerías privadas y estatales. En 2005, el Museo Municipal de Artes Plásticas de Buenos Aires “Eduardo Sívori” realizó una exposición retrospectiva de homenaje, con unas 100 obras. La Bolsa conserva uno de sus cuadros.

Detrás del viejo aserradero
Óleo sobre tela. 60 x 73 cm.

CRISTINA SANTANDER
Buenos Aires, 1942



La ventana.
Grabado-color.
100 x 140 cm

ORLANDO ARENA

Gualeguay (Entre Ríos), 1879 – Vicente López (Bs. As.), 1968



*Buenos Aires
cuatro tenedores.
Óleo sobre tela.
85 x 69 cm.*

NORBERTO PAGANO

Buenos Aires, 1940 - 2017



La Yaswa.

Acrílico sobre tela. 122 x 122 cm.

JULIO LAVALLÉN

Concordia, Entre Ríos, 1957



La melancólica Miguelina.

Acrílico u óleo sobre tela. 88 x 79 cm.

III. actividades



LAS MUESTRAS

El ciclo cultural anual de la Bolsa incluye más de 20 muestras de artes visuales, que se realizan en Hall de entrada al edificio de 25 de Mayo 359. Ya al ingreso, el visitante se encuentra con la escultura Cimiento-Acción-Flama, de Ricardo Dagá.

En el amplio espacio de exhibición se presentan obras que forman parte de producciones actuales, en muestras habitualmente colectivas. De esta manera se mantiene abierto un espacio vivo para el fomento de la actividad plástica en sus diversas técnicas, que se puede visitar con entrada gratuita de lunes a viernes en el horario de 10 a 18 horas.

Salón Textil Nacional Bolsa
de Comercio de Buenos Aires
(2014).

Cada uno en lo suyo,
de Carmen Imbach. Primer
Premio del Salón Textil
Nacional BCBA 2014.



Spinetta de Vilma Villaverde. Salón del Bicentenario del Centro Argentino de Arte Cerámico (CAAC), 2016.

Abajo: *Introspección*, Paula Soto.
Muestra colectiva "Cuadratura", 2017.

Página siguiente: Exposición colectiva "Instantáneas", Carrera de Gestión e Historia de las Artes de la Universidad del Salvador (2013).





Small white label next to the top-left photograph.



Small white label next to the bottom-left photograph.



Small white label next to the middle-left photograph.



Small white label next to the middle-right photograph.



Small white label next to the top-right photograph.



Small white label next to the bottom-right photograph.

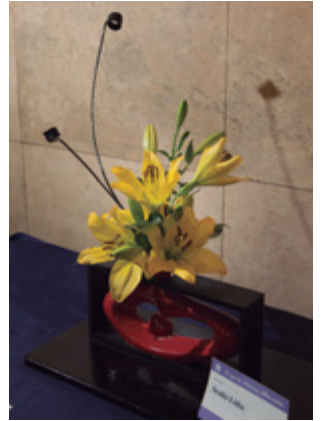


IKEBANA, EL ARTE FLORAL

JAPONÉS

Merece una mención especial por ser la muestra pionera en la Bolsa, el Salón Anual de Otoño que la Sociedad Ikenobo de Arte Ikebana, Filial Argentina, trae a esta casa desde hace 40 años ininterrumpidamente.

Ikebana Internacional es una organización cultural que se fundó en Tokio en 1956 para estimular, cultivar y perpetuar el arte ikebana en todo el mundo, con centenares de filiales en más de 50 países. La Filial Argentina fue la primera fundada en Sudamérica.



SALÓN DE PINTURA

Como parte de las celebraciones por su 160º Aniversario, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires organizó un Salón de pintura con una temática exclusivamente dedicada a la actividad bursátil. Participaron 117 artistas plásticos

de todo el país. Los mayores premios adquisición fueron para las obras *Tensión*, de Ladislao Magyar, y *Tiempos de pizarras*, de Cristina Alzualde, que pasaron a integrar el patrimonio cultural de la Institución.



LA NOCHE DE LOS MUSEOS

La Bolsa de Comercio de Buenos Aires participa de la tradicional “Noche de los Museos”, que se lleva a cabo anualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Comprometida con esta iniciativa, durante esa noche de primavera, la Bolsa se viste de gala y abre sus puertas para recibir a visitantes locales y extranjeros. Es una fiesta poder mostrar el gran patrimonio histórico y cultural que tiene esta centenaria Institución. Será por eso que, cada año, se incrementa la cantidad de personas que recorren el Palacio Bursátil y disfrutan de las diversas propuestas culturales que se ofrecen.

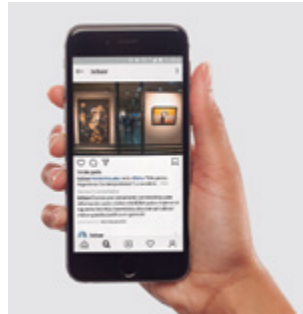




Números musicales durante ediciones pasadas de La Noche de los Museos.

DIFUSIÓN

La BCBA cuenta con diversos canales a través de los cuales difunde su actividad institucional y cultural. La Revista La Bolsa Hoy, dirigida a los socios de la Casa, registra las muestras de arte y los conciertos, en un impreso a color que recrea momentos inolvidables. El sitio institucional de Internet ofrece un registro histórico acumulativo de estas actividades y anuncia las venideras. Se puede consultar la agenda cultural de la BCBA ingresando a www.bcba.sba.com.ar. En línea con los tiempos que corren, las redes sociales dinamizan la información de lo que sucede en la Bolsa y habilitan un intercambio con la comunidad.



BCBAar, en Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn y el canal de Youtube.



Quien desee conocer más sobre la actividad
institucional y cultural de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires,
puede ingresar a www.bcba.sba.com.ar







BCBA

Bolsa de Comercio de Buenos Aires

Sarmiento 299 (1041) C.A.B.A.

www.bcba.sba.com.ar